

tamoanchan

UNA CRONICA DE HISTORIA REGIONAL CENTRO REGIONAL MORELOS INAH-SEP

uernavaca, Mor., a 17 de noviembre de 1991

Director: Efraín Pacheco Cedillo

Año III Tomo III Época III

No. 152

Una mirada al tianguis prehispánico

Bárbara Konieczna

En el mercado prehispánico, todo lugar de venta y el precio de la mercancía, tenían su orden determinado por el señor que gobernaba. Su intervención en estos asuntos no fue directa; lo hacía a través de los oficiales que se llamaban tianguizpan tlaacaque. A su cargo estaban todas las cosas que vendían así como la vigilancia para que no haya fraudes entre los que vendían y compraban. Había un tribunal permanente para juzgar y castigar. Algunos autores mencionan que por una espiga de maíz que se robaba, se mandaba a matar, al igual que se castigaba al que falseaba las medidas. Sobre estos oficiales así escribe el cronista Sahagún: "...y los que tenían cargo de las cosas del tianguis si no hacían fielmente sus oficios privaban los de ellos, y desterrabanlos de los pueblos; y los que vendían algunas cosas hurtadas, como mantas ricas o piedras preciosas, cuando se sospechaba que que aquello era hurtado, si no daba la persona que se lo había vendido prendible y sentenciábanle a muerte o jueces y señores, y con esto se tenía temor a la gente, para que nadie osase comprar cosa hurtada..."

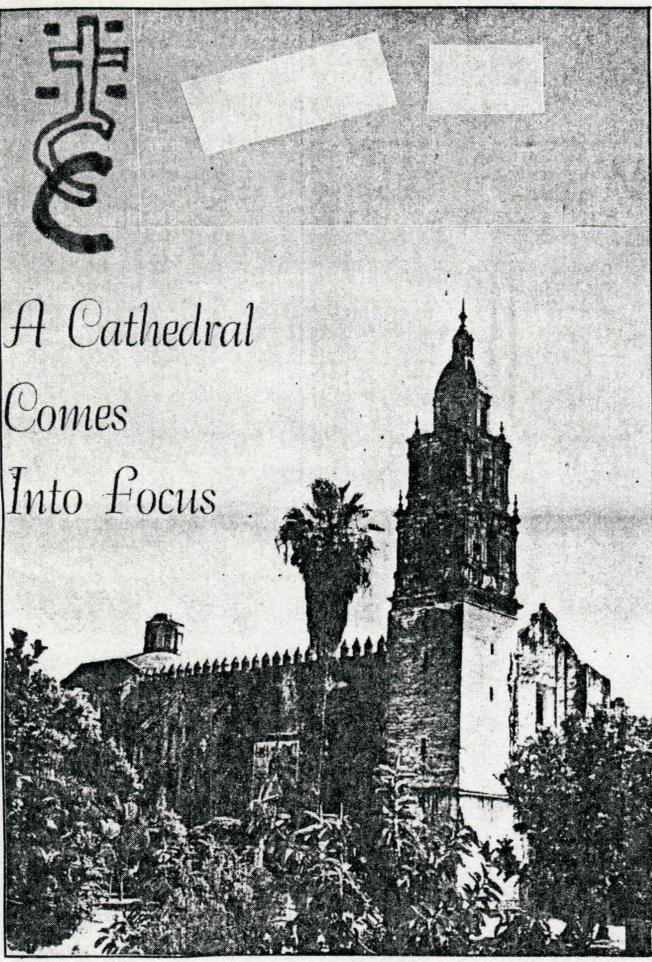
Como ya se ha mencionado en los artículos anteriores, existió a prohibición de vender fuera del mercado. Parece ser que solamente algunos artículos comestibles se podían conseguir fuera de él, como lo afirman ciertos autores: en las esquinas de las calles se vendía atole de maíz y cacao y otros alimentos preparados.

El cronista Sahagún en su obra "Historia general de las cosas de Nueva España" hace una descripción detallada del orden que existía en el mercado prehispánico. A continuación trataré de resumir sus observaciones.

En una parte estaban los que vendían oro, plata, piedras preciosas, plumas ricas de las cuales se hacían armas para la guerra y rodela.

En otra parte estaban los vendedores de cacao y especias aromáticas. Los granos del cacao se vendían por separado, de acuerdo a su género y lugar de procedencia (Tochtepec, Anahuac, Guatimala, Guatulco, Xoloteco). No faltaban los falsificados de los granos, que lo hacían con múltiples procedimientos.

En otro lugar estaban los vendedores de mantas grandes, blancas o labradas, de los maxlatl blancos y labrados, de la ropa de mujer sin labrar y ricamente labrada y al fin, los que vendían las mantas comunes. Los vendedores de mantas



A Cathedral Comes Into Focus

solían comprarlas de los mercaderes mayores y las revendían en menudeo. A parte de las mantas de algodón, se vendían las de magüey tejidas de diversas maneras con o sin decoración y las mantas de palmas, que se llaman iczotl. También en estos puestos se vendían los capullos de algodón divididos según su calidad.

Los comestibles tenían otra ubicación en el mercado. Se vendía allí frijol, maíz, semillas de bleo (amaranto), chíca. En la misma parte se ofrecía sal, gallinas, conejos, carne de venado y aves. Junto a ello estaban los vendedores de miel de magüey y de abejas, los de chiles y los de tomates.

Otro lugar tenían los vendedores de fruta, como cerezas, aguacates, ciruelas silvestres,

vayadas, batatas, zapotes, jícares, piñas, anonas, mameyes, guayabas, tunas, tomates pequeños y dulces. En el mismo lugar se vendía la caña y los dulces de mil con pepita, miel con maíz, turrones de chian, calabaza con miel, castañas de raíces de yerba, etc.

Junto a los de arriba estaban los vendedores del pescado y de las sabandijas de agua, huevos de pescado, coquillos de agua cocidos de que hacen buñuelos, gusanos blancos que venía preparada para las aves.

En otro lugar estaban los vendedores de papel de corteza de árboles, los del incienso, goma llamada ulli que venía preparada en masas redondas, otras anchas, otras delgadas y largas. Se vendía aquí cal viva y muerta, que la sacaban de piedra cacalo-

tetl quemada o de la piedra que se llama tepetatl. También había navajas de obsidiana para usos múltiples, leña para quemar, corteza de los árboles, pencas de magüey secas, cañas secas, tablas y maderas para techar casas, junto con las herramientas para trabajarlas. Se vendía también el cuero labrado, hachas de cobre, cotaras.

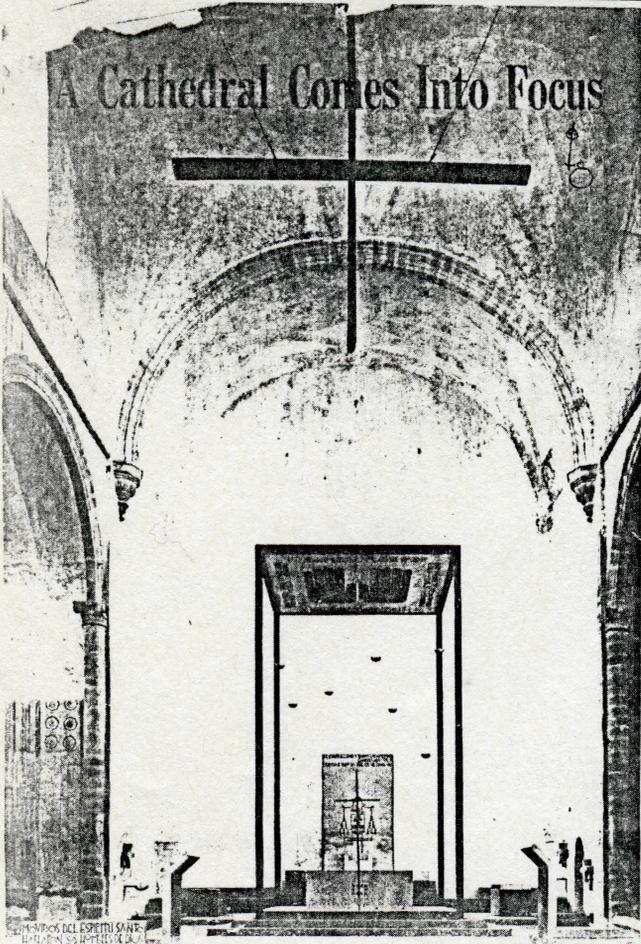
Otro lugar estaba destinado a los vendedores de hiervas comestibles y toda clase de panes. Los artículos de barro como ollas, comales, tinajas, vasos, etc. los colocaban en otro lugar destinado para ello.

Ya hemos dicho con anterioridad, que aparte de este tipo de mercados había los que se especializaban en venta de algún artículo. El cronista Durán describe su asombro al visitar el mercado de perros en Acolman: "...halle más de cuatrocientos perros chicos y grandes liados en cargas de ellos ya comprados y de ellos que todavía andaban en venta y era tanta laca que había de ellos que me quedé admirado... preguntando yo a los que los tenían por allí comprados que para que los querían me respondieron que para celebrar sus fiestas de casamientos y bautismos lo cual me dio notable pena..."

El mismo cronista Durán, describe la venta de esclavo, en los mercados de Azcapotzalco y de Izocan: "... esclavos que se vendían en los mercados por delitos... los cuales compraban los mercaderes ricos y principales hombres. Uno para celebrar sus nombres y otros para cumplir sus ordinarios votos. Estos esclavos sacaban los amos a los mercados: unos traían hombres otros mujeres y otros niños y niñas para que cada uno hallase lo que tenía necesario. Para que se conociesen eran esclavos que tenían al cuello unas colleras de palo o de metal con unas argollas pequeñas por las cuales tenían medidas unas varas atravesadas otras de braza..."

Entre las maneras de hacer esclavos llama la atención la que está relacionada con el comercio: "... el que hurtaba la cantidad de mantas o de mazorcas joyas o gallinas que por la república y leyes de ella estaba determinado y trasado la pena era venderlo por aquella cantidad para restituir a su dueño lo hurtado..."

En el mercado vendían hombres y mujeres, pero algunos autores consideran que hubo



EL INTERIOR con la decoración porfiriana

mayor cantidad de mujeres (Cervantes de Salazar). Esta desproporción esta citada también por J.L. Rojas, que menciona que entre los demandantes del mercado de Tlatelolco hubo tres hombres y diez mujeres.

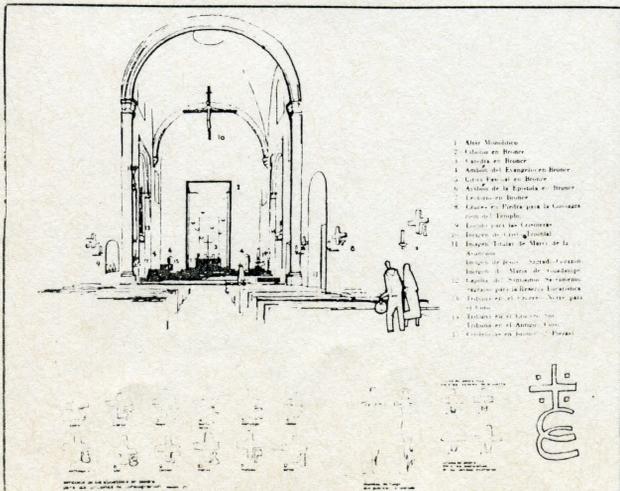
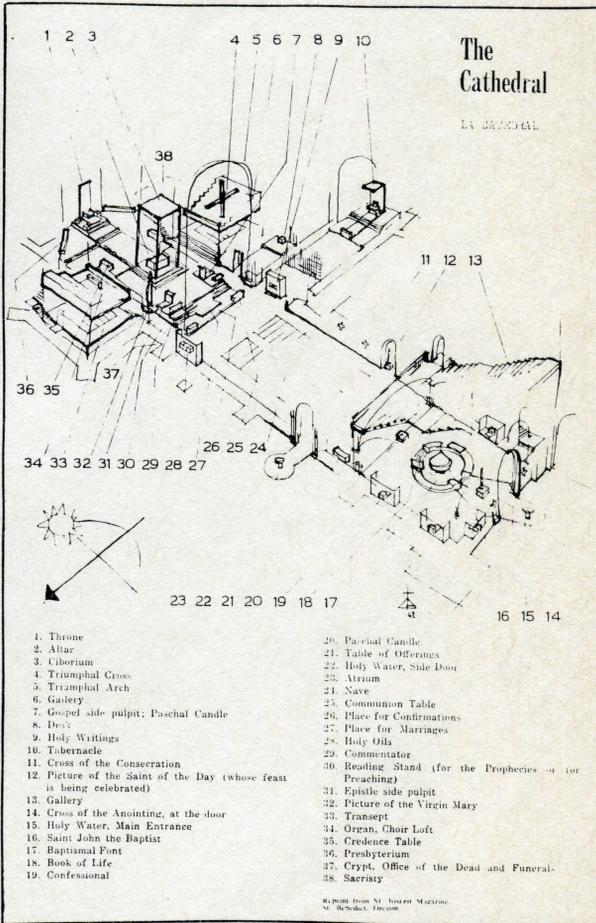
Para llevar la mercancía a los mercados de Tenochtitlán se necesitaban los cargadores en lo que concierne a la tierra firme, y el tranporte en canoas, en los canales de la ciudad. El autor Tor-

quemada describe el transporte de canoas de esta manera: "...Por las calles de agua entran y salen infinitas canoas o barquillas con las cosas de bastimient y servicio de la ciudad que era necesario, y así no había vecino ninguno que no tubiese canoa para este ministerio, y no sólo en la ciudad se usaban estas canoas, sino en toda la redonda de la laguna, con los cuales todos los de la comarca servían a la

ciudad que eran sin número..." Parece ser que existían lugares específicos donde atracaban las canoas para su descarga. De allí se necesitaba de cargadores humanos para poder llevar la mercancía a su destino. En México prehispánico no existían animales de tiro que podrían ser usados para cargar, tampoco se empleaba la rueda en el transporte. Por esta razón fue tan importante la función de los

que desde hace siglos. Cambian algunos productos, cambia la moneda, pero el concepto general es el mismo, al igual que el gusto de la gente de acudir al mercado como algo, que no puede faltar en la vida de un mexicano.

En el siguiente artículo se hablará brevemente sobre la "moneda" usada en la época prehispánica.



tlamemes.

Para poder cargar el peso, los tlamemes se ejercitaban desde pequeños, aumentando cada vez más el peso y así poder llegar a cargar aproximadamente 23 kg. La distancia que recorrían variaba, según fueran contratados, pero se procuraba siempre no sacarlos de su ambiente. Para viajes largos, se les sustituía con la gente de cada localidad. Los servicios de tlamemes se contrataban en el mercado, pero en el año 1528 se prohibió el uso de los indios para llevar cargas.

Para recapitular este artículo, podemos ver que los mercados actuales en muchos pueblos no difieren gran cosa de los de la época prehispánica.

Su ubicación generalizada cerca de la iglesia, la distribución de los comerciantes en cuanto a su lugar de venta según el artículo que vende, es casi la misma



EL INTERIOR remodelado

La Catedral de Cuernavaca

En el primer centenario de la Diócesis

Rafael Gutiérrez Y.

Yo me saqué la Lotería!
(con una Catedral así. Luis Reynoso C.
IX obispo de Cuernavaca)
27 de octubre de 1991.

El reacondicionamiento de la Catedral expuso las condiciones materiales para una Nueva Evangelización.

Como digo en otro artículo, la región que hoy conocemos como el estado de Morelos, tiene motivos especiales que parecieran formar parte de las celebraciones del Quinto Centenario de Cultura Occidental; pero no. Las recientes festividades pasadas fueron por el Primer Centenario de la Diócesis de Cuernavaca, que podían ser extensivas al Primer Centenario de la Erección del estado de Morelos registrado hace pocos años. La articulación no es gratuita. Hace algunos días llegó a mis manos la Gaceta Oficial Diocesana correspondiente a los meses de noviembre y diciembre de este año; en ella se reseña el cierre de las festividades por el Centenario de la Diócesis. El acontecimiento no puede pasar desapercibido para el TAMOANCHÁN, nuestro suplemento cultural de Historia y Antropología, de suerte que decidí escribir algunos artículos relacionados con la historia de este conjunto monacal franciscano dedicado a nuestra señora de La Asunción y su relación con sus usuarios: la Iglesia de Morelos.

Mi inclusión en este proceso permite que este primer escrito tenga que ver con mi propia experiencia testimonial. Dos momentos de esta celebración en los que estuve presente atrajeron fuertemente mi atención: la amena disertación histórica de don Sergio, como nos tenía acostumbrados, acerca de la restauración y reacondicionamiento de la Catedral, anterior a las disposiciones del Vaticano Segundo y las reacciones que suscitó en el mundo cuando fue exhibida con transparencias. La exposición de don Sergio fue complementada con el del arquitecto Fr. Gabriel Chávez de la Mora "fray Gabriel" como le conocíamos, quien explica (aunque adelante que su lenguaje es mejor en dibujos) con sencillez el proceso de "la imagen al símbolo".

El otro momento que centró mi interés fue el énfasis histórico de una Nueva Evangelización reiterado en la Celebración Litúrgica efectuada en el amplio estadio de fútbol "el Centenario". Aspectos culturales propios de la Iglesia de Morelos sivo el fenómeno litúrgico que siguió al reacondicionamiento de la Catedral extendido por todas las parroquias del estado de Morelos y que una conjuntura histórica pareció suspender y hasta reprimir cuando fuerzas clericales extrañas traídas expresidente renovaron tradiciones populistas e inventaron otras nuevas para distraer el vigor evangelizador de la Iglesia de Cuernavaca. Los motivos y alcances de esta contrareforma no permitirán otro capítulo de estos trabajos.

Reacondicionamiento y Nueva

Evangelización, calaron mi atención porque como dijo don Sergio, yo he recibido los honores pero éste "fue un trabajo de toda una comunidad" donde algunos tuvieron especial participación, entre los que mencionó al maestro Enrique residente de la parte constructiva y para quien nunca hubo obstáculo insalvable; o la del señor asiduo asistente a catedral que aunque difícilmente podía escribir y sin embargo le mandaba recaditos que indicaban el proceso de concientización. Comenzó diciendo "tata obispo: tu catedral no me gusta ta fea"; poco después escribía: "ya me empieza a gustar", hasta que finalmente le escribe: "Tata obispo, de lo que te doy, la mitad es para tu catedral que está quedando re bonita, la otra mitad es para que se la des al Papa ora que lo veas, pa sus misiones". Palabras más palabras menos ese era el mensaje y testimonio de aceptación popular del proyecto de reacondicionamiento.

Tal vez, quienes acompañamos más de cerca a don Sergio, llevamos este mismo proceso de concientización; y seguramente hubo quienes nunca lo entendieron. En particular llamó mi atención al recordar que por largos años fui participante activo en dos actividades importantes de la restauración y reacondicionamiento: la limpieza, retoque y protección de la pintura mural bajo la dirección de don Hermilo Jiménez, restaurador del Instituto de Bellas Artes en ese tiempo, quien sistemáticamente venía para supervisar cada una de las nuevas o trece capas de pintura superpuestas, analizando detenidamente las decoraciones que aparecían y tomando la decisión de retirarla hasta que aparecieron las pinturas murales que actualmente podemos ver. Así fueron apareciendo las cenefas: la de los angelitos y cordón así como la de los grifos con medio cuerpo de planta, que podía ser dibujo de las guías de calabaza que abundaban en la época prehispánica aquí en Cuernavaca. Ante la sorpresa de todos comenzaron a aparecer las pinturas murales de San Felipe. El primero que apareció fue el del muro sur; muy deteriorado a causa del adosamiento de un altar lateral; después de muchos esfuerzos por identificar la pintura, de intentar que apareciera usando cualquier material líquido, desde cerveza hasta jabón palmolive para una claridad momentánea de la pintura, se inició la búsqueda en el muro norte con mayor sorpresa porque se encontraban mejor conservados. Quiero añadir que algunas veces otros seminaristas iban a ayudarme: recuerdo a Joaquín Sedano, a Fidel González y porque no recordar al pintor Betanzos (+) que venía a trabajar en los estudios de dibujo de Walt Disney acosado por males cardiacos. Recuerdo que me indicó como retocar puntuando trabajamos un mes junto la cenefá mde mumbia; Di-

versas anécdotas que en otro lugar tengo anotadas sucedían cuando la gente miraba asombrada los trabajos. La Catedral sólo estuvo cerrada cuando se demolió los altares laterales y central, neoclásicos todos. La otra actividad en que participé con fray Gabriel fue el dibujo er "montea", a la medida, de las yendas grabadas en madera y piedra. Los ambores, el sitio de lector y las pequeñas mesas de comunión; el lugar de los libros sagrados, el de los óleos y especialmente la puerta "Hagio gráfica" de los santos que comunica el interior de la nave con el convento. En este hueco que dejó la puerta y donde se encontraron algunos cuerpos de religiosos todavía con ornamentos, Gabriel diseñó la decoración de la portada con la palma del Martirio y las promesas de Cristo a los oprimidos; hacerlos a escala de trabajo me fue gratificante. Hoy la puerta parece descuidada; quizá refleje la realidad de los herederos de las promesas. No es de extrañar pues tampoco el san Juan que señalaba al Cristo; y que indicaba el ingreso al Bautismo, quedó en el diseño; igual que otros símbolos. Tal vez, las actividades de convertir al antiguo convento en un museo activo, si es que recientes proyectos que ignoran el proyecto original de restauración, no desvían hacia intereses personalistas.

El otro momento que caló a fondo mi atención fue el cierre de las festividades del Primer Centenario en el estadio deportivo del mismo nombre. El evento dejó constancia de participación popular, por un lado y de una iglesia estructural por otro; cada uno, sin mezclas ocupó su lugar predestinado. Entre las formas de participación popular más emotivas estuvo el ofrecimiento de los dones de la tierra para el sacrificio que jovencitas en atuendos indígenas y en medio de danzas condujeron al altar; subiendo al estrado, colocando en el cuello de los obispos collares de zempasuchil ante las diversas reacciones de los mismos obispos.

El discurso de evangelización al hacer énfasis en la historia dejó la impresión de que aquellas propagandas de presuntos hablantes de lenguas extrañas, de ninguna manera comparable a la narración evangélica, mucho menos a los hablantes de lenguas indígenas del periodo de evangelización en el siglo XVI, son expresiones de la cultura del "uses y desechese". Don Braulio, el obispo de los Mixes debe saber más de lenguas indígenas necesarias para proclamar la Buena Nueva: El Evangelio.

La participación de la banda de Ocoatepec acompañando los cantos de la celebración litúrgica dieron marco apropiado al acto; después los chimelos, aunque ahora han tomado partido, dieron el toque final al evento. En un espacio donde el mercantilismo deportivo se siente en cansino no faltaron los movimientos "cocalores" "de

las olas" que un experto en tales gajes tuvo a bien conducir. Honda impresión dejaron los juegos pirotécnicos, alarde del espíritu de artista entre nuestros artesanos. Uno de los juegos presentó la imagen de los fundadores de las tres órdenes religiosas que evangelizaron la región: San Francisco, Santo Domingo y San Agustín fulgurantes por el juego de colores y hermanos como en los mejores tiempos de la evangelización pretridentina.

Un comentarista hacía referencias históricas relacionadas con la evangelización; aunque los datos eran en momento equivocados, fue indicativo de que este aniversario manifiesta esperanzas de una Iglesia que, sin menoscabo del mensaje, no desdeñe ni la historia ni la cultura de los pueblos.

También esto llamó mi atención porque junto a don Sergio fuimos participantes conscientes o no de una reutilización del Evangelio original y de las prácticas de una comunidad primitiva cristiana. Al proyecto de reforma del edificio como una condición material para la Renovación litúrgica, siguió el proyecto de renovación de los usuarios del edificio. La cátedra desde donde se proclamó la Buena Nueva en nuevas condiciones tuvo necesidad de la participación de "monitores", dirigentes de las comunidades que debieron ser entrenados al mismo tiempo que hacía el trabajo; sacerdotes y seminaristas hicieron práctico el mensaje a costos todavía no estimados, algunos con redefiniciones de su vida que trajeron como consecuencia su marginación del proyecto de evangelización y que hasta la fecha la iglesia institucional los tiene desaprovechados y probablemente en forma intencional. Igual que en el siglo XVI, los primeros evangelizadores no sólo perdieron sus conventos ante las disposiciones de la Corona Española y de Roma Tridentina sino fueron arrinconados a una vida inactiva y clandestina perseguidos por la Inquisición como sucedió con el catecismo de Zumárraga y el Libellos de Fr. Alfonso Gutiérrez, más conocido como "de la Veracruz". El arzobispo Montufar y particularmente su cofrade Bartolomé Ledesma ambos dominicos, instrumentaron la evangelización que venía construyendo una Iglesia Americana. Junto a este monitoreo para la participación popular, hubo un intenso desarrollo de promoción de la palabra del Evangelio y las Escrituras; difusión del conocimiento evangélico con diversas metodologías participativas; una de éstas fue la creación de "carteles" gigantes para exponerse en la calle principal del Atrio de la Catedral. Fr. Gabriel diseñó juegos de carteles didácticos para las diversas épocas litúrgicas del año mientras que a mi me tocaba hacerlos al tamaño de 1.22 por 240 cms. Hicimos tres juegos correspondientes a los ciclos de Adviento.

comentarios a discreción
Costas a favor mío
y equivocaciones por desdicha

Quinto Encuentro Nacional de Teatro en Cuautla

Carlos Barreto

Este sábado 16 de noviembre a las 20:00 horas, en el Teatro Revueltas (Balneario Almeal) de Cuautla, da inicio el 5º encuentro Nacional de Teatro. Por demás de interesante la programación, que refrescante y estimulante esfuerzo que hacen los jóvenes "teatros" del grupo "En el Nido del Águila"; ya que sin recursos y con relativos apoyos, se dan a la tarea año con año de organizar esta estupenda muestra, que poco a poco se ha ido institucionalizando en el gusto por el buen teatro de la comunidad de Cuautla, que a su vez les responde en las entradas con mucho entusiasmo.

El evento lo inaugura el 16 de noviembre obra "Ik Dietrik Fon" (rompecabezas para un sólo actor) de Martín Zapata. Compañía Teatral Sotaventos. Morelos 20:30 horas. Teatro Revueltas.

Este mismo día a las 22:00 horas en "Pirandello", se presenta también un video teatro denominado "Odin Teatro Yo/T."

"Bajo el silencio" de Oscar Lieber. Universidad Nacional Autónoma de México. Colegio de Literatura Dramática y Teatro FYL 20:30 horas Teatro Revueltas.

Martes 19 la obra "¿Que si me duele?, ¡sí!..." de Adam Guevara Escuela de Arte Teatral INBA a las 20:30 horas, Teatro Revueltas.

Miércoles 20 "Juegos fatuos" de Carlos Olmos director Jaime Figueroa, Universidad Autónoma de Guerrero. Grupo Tlacuilco 18:30 horas. A las 20:30 horas del mismo día "Amame Dalia" de Pedro Hernández Universidad Autónoma de Guerrero Teatro Revueltas.

Jueves 21 "Las belas imágenes" de Parlo Salinas, director Saúl García, Grupo Tied, Durango 18:30 horas.

A las 20:30 horas "La noche del pelicano" de Strinberg, Compañía del Teatro Ocampo, en el Teatro Revueltas.

Viernes 22 de noviembre "En espera de Ulises" director Marco Antonio Silva, ballet, danza, teatro, utopía. Grupo del DF 17:30 horas.

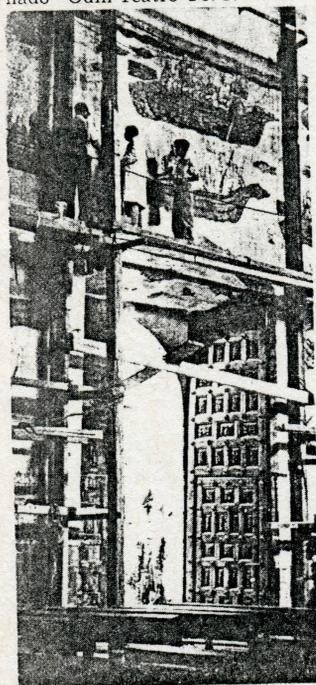
A las 20:30 horas "Una tal Raimunda" de Delfina Careaga, Grupo Chunga Ensamblé, de Morelia Michoacán, Teatro Silvestre Revueltas.

La clausura será el sábado 23, con la obra "De la calle" de Jesús González Dávila, director Alejandro Santiex, Grupo de Saltillo Coahuila. A las 20:30 horas en el Teatro Revueltas.

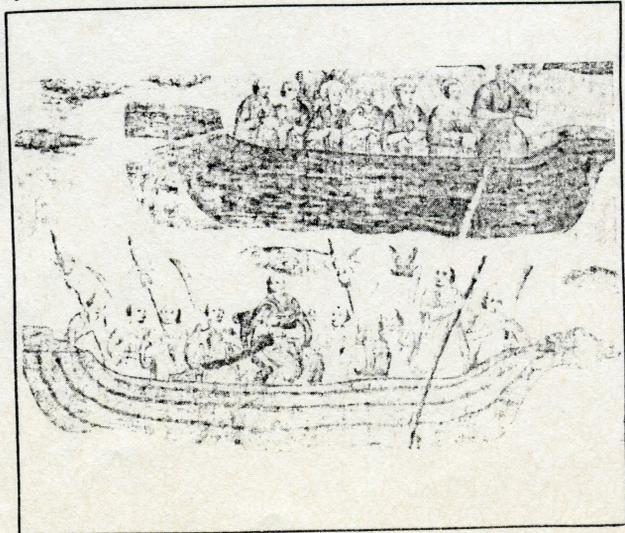
Como comentario final diremos que en forma paralela se estarán presentando interesantísimos video-teatro en el local denominado Pirandello. Lo importante también es que asista y apoyemos los esfuerzos que hacen los "teatros" de Cuautla por presentarnos año con año estos estupendos encuentros.



← PARTICIPANTES CERCA-NOS a don Sergio en el descubrimiento, limpieza y restauración de las pinturas murales.



DON SERGIO Alma del proyecto de remodelación.



DETALLES DEL mural de San Felipe de Jesús.

Desde mi ventana "Mis temores"

Noel

Quando brillan tus ojos con traviesa mirada y en tu cara r y sonrisos de inquietud alterada

Quando cantas tu risa con diversos colores y tu voz se matiza con discretos rubores

Quando ritmas el paso de tu andar desenvuelto como tarde en ocaso como flumen revuelto

Quando pintas las notas con tu voz peregrina mi sentido transportas a un región divina

Entonces tengo celos

Porque siento temores que tu voz, que tus ojos que tu andar, que tu risa tengan otros amores.

El domingo 17. "La amenaza roja" de Alejandro Licona. Grupo 2+4 de la Universidad Autónoma de Hidalgo director; Guillermo Cuevas, 18:30 horas "La Loca" directora Patricia Lezama Universidad Autónoma de Puebla 17:00 horas. Teatro Revueltas. En Pirandello se presentará video-teatro con "Odin Teatro" a las 10:00 horas.

El lunes 18 de noviembre "El Fantasma del Convento". Universidad Nacional Autónoma de México. Colegio de Literatura Dramática y Teatro FYL. 18:00 horas.